



néutica de los más significativos aportes del Congreso, en su propósito de “promover y acompañar comunidades renovadas de VC, para el re-encanto de la fe y la vocación, el compromiso con la Nueva Evangelización, la realización de una Iglesia en salida y de los pobres, y la llegada del Reino”.

Lo particular de este libro de 590 páginas, estructurado en dos grandes partes (*ponencias y talleres*) antecedidas por las propositivas palabras de *Apertura* de la Presidenta de la CLAR, la Hna. Mercedes Casas Sánchez, FSpS, y de una bien ponderada y serena *Introducción* del Secretario General, el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, estriba en la original oportunidad que ofrece al lector de profundizar en las cuestiones más álgidas y actuales que convocaron a la VC latinoamericana y caribeña, durante cuatro días, a fin de responder a los objetivos propuestos por el papa Francisco para el Año de la VC -“mirar con gratitud el pasado”, “vivir el presente con pasión” y “abrazar el futuro con esperanza”-, lo mismo que avanzar en la inaplazable búsqueda de los “horizontes de novedad” que le permitirá abrazar, con pertinencia evangélica, los desafíos actuales, a la luz de su rico legado histórico y de la inspiración que proviene del Concilio Vaticano II, clausurado hace 50 años, y en particular del decreto *Perfectae Caritatis*, sobre la adecuada renovación de la Vida Religiosa.

En su densidad, la obra recopila cinco ponencias centrales, así como los principios teológicos-pastorales bajo los cuales se desarrollaron los 41 talleres que tuvieron lugar durante el Congreso, en torno a diez grandes núcleos temáticos: (1) Nuevas Generaciones, (2) humanización y espiritualidad, (3) pobres, (4) cambio sistémico, (5) justicia, paz e integridad de la creación, (6) inter-culturalidad, (7) inter-congregacionalidad, (8) comunión eclesial, (9) carisma y laicado, y (10) salida misionera.

De este modo, como se describe magistralmente en la introducción, el libro “contiene una lectura variopinta, que transita con serenidad desde los más altos y más profundos referentes bíblicos, hasta los más actuales temas ecológicos, panamazónicos, bioéticos, digitales; desde la vida naciente de las Nuevas Generaciones, la cultura vocacional y

las familias, hasta la experiencia sapiencial de los mayores; desde lo básico de la comunidades eclesiales hasta el envejecido peso de las estructuras que necesitan reconfigurarse humana y misioneramente, con la dinámica de la inter-congregacionalidad; desde lo interior, lo orante, lo místico, la re-significación de los consejos evangélicos, hasta los alcances de una Iglesia en salida, con presencia misionera en las periferias (...); desde las experiencias ‘locales’ de las Conferencias [de Religiosas/os] hermanas de Colombia, Cuba, Haití y Venezuela, y la realidad concreta del clamor de la vida en los escenarios y los sujetos emergentes, hasta la altura teológica de la *Lumen Gentium* y la *Perfectae Caritatis*; desde la unidad trinitaria y la común fuente carismática del Espíritu, hasta la policromática diversidad de las vocaciones consagradas y laicales, de los paradigmas emergentes de lo femenino y lo masculino, del liderazgo de la mujer en la V; desde las más crueles expresiones de deshumanización, como la Trata, hasta las más sublimes propuestas de compromiso con el pobre como el reconocimiento de su propuesta antropológica y la urgencia metodológica del compromiso con su ciudadanía en el Reino, y la valoración de la sabiduría indígena y afroamericana; desde la doble fidelidad creativa a los orígenes y a los tiempos actuales, hasta las nuevas formas y las formas nuevas de VC, la construcción de una sociedad nueva con la fuerza de los carismas educativos, etc., hasta el testimonio eminente del martirio, como el de Óscar Romero, pastor y profeta, cuya reciente beatificación en San Salvador se convierte no solo en un paradigma, sino también en un humus de la realización de nuestros sueños”.

Para quienes participaron en el Congreso, el libro de las *Memorias* es una herramienta imprescindible para re-visitar sus contenidos y vivencias, fuente de inspiración para la etapa del Post-Congreso. Para quienes no fueron testigos presenciales de este “hito” de la historia reciente de la CLAR, las reflexiones teológico-pastorales que se revelan en sus páginas, son una lectura “obligante” para vislumbrar los horizontes de novedad que el Espíritu suscita a través de la VC de América Latina y el Caribe, desde su esencia mística y profética.

*Óscar Elizalde Prada*